
EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MÁRTES 24 DE OCTUBRE DE 1809.

De la reforma de las costumbres.



Este es un objeto de primera necesidad en toda nación. Es un hecho, confirmado por la constante experiencia de todos los siglos, que la forma del gobierno influye sobre las costumbres y estas sobre la forma del gobierno. Qualquier alteracion esencial que sufra la constitucion de un estado, vá por grados imperceptibles afectando las ideas civiles y la moral pública, hasta penetrar en el santuario de la vida doméstica, y corromper ó mejorar las costumbres sociales y privadas, que son el fundamento del espíritu general de la nación. Por el contrario, quando alguna causa, extraña á la constitucion y á las leyes, altera las costumbres, en el momento se resienten de la mudanza las basas primordiales del estado. Y no puede dexar de ser así. Como la existencia política de las sociedades pende de principios morales, como es moral toda la fuerza de los imperios, es preciso que haya una reciprocidad perfecta entre las ideas y sentimientos de los particulares y la opinion pública, exa sobre que gira toda la máquina del gobierno.

La dificultad está en conocer, quando aparece un pueblo cuyas ideas políticas están tan corrompidas como sus sentimientos morales, en buscar qual corrupcion fué la primera, y dió causa á la otra. La explicacion de estos fenomenos históricos no puede dexar de ser muy útil á las naciones, que quieren sinceramente sanar sus males. La España en la época inmediatamente anterior á nuestra revolucion, presenta en esta parte una irregularidad, que

merece ser atendida. Nuestras ideas políticas estaban pervertidas, es verdad: nuestras costumbres, aunque no las peores de Europa, estaban corrompidas en un grado proporcionado á nuestra opulencia adquirida por la conquista de América y á la larga dominacion del poder arbitrario: pero la moral pública, esto es, los sentimientos de virtud se conservaban en nuestros corazones, como el fuego entre cenizas dispuestos siempre á recobrar su imperio, apenas cesasen las causas que lo amortiguaban. No ha habido fuerza bastante para destruir enteramente el carácter español, es decir, la honradez y la constancia, que son los principales elementos de nuestra existencia moral. Buena prueba de ello son las virtudes que ha conservado la masa general de la nacion, y la sencillez de los habitantes de nuestras campiñas, quando la cercanía de las grandes poblaciones no los corrompe ni los envilece. Igualmente manifiestan esta verdad los modelos de patriotismo, que la presente revolucion presenta á la admiracion y exemplo de la posteridad. En una palabra, llenos de los vicios de la esclavitud y de la opulencia, y careciendo de ideas políticas, hemos conservado las virtudes fundamentales de nuestro carácter, el amor á lo bueno y el odio á la perversidad: ventajas preciosas, que no han logrado otras naciones corrompidas de la Europa antigua y moderna.

Veamos ya quales fueron las fuentes de nuestra corrupcion, qual el modo con que se consumó, para que el conocimiento del daño nos enseñe los medios de remediarlo, y para que un método contrario al que las pervirtió, consiga restablecer las costumbres. En la historia de nuestra nacion encontramos dos causas esenciales de perversion: una, el establecimiento del poder arbitrario: otra, la inmensa aglomeracion de riquezas, causada por el descubrimiento y la conquista de la América. La primera fué interna, y originada de los vicios de nuestra antigua constitucion, y preparada muy de antemano por las vicisitudes y acontecimientos de nuestra monarquía: la segunda fué estraña y accidental. Cada una de ellas por sí sola era capaz de haber corrompido la nacion mas virtuosa del universo:

¡que estrago tan horrible no debían causar entrambas reunidas en las costumbres de nuestros antepasados!

El poder arbitrario, erigido sobre las ruinas de nuestras cortes, destruyendo en España todos los poderes intermedios entre el rey y el pueblo, aniquilando todo género de representación, redujo á los españoles á la necesidad de buscar únicamente la fortuna en el favor del príncipe ó de sus ministros. Estos, sin responsabilidad ninguna ante los tribunales nacionales, y dependiendo de los caprichos del monarca, se erigieron en visires, y en lugar de promover la libertad, aspiraron á la triste gloria de ser los primeros esclavos. Las reclamaciones del consejo de Castilla y de otros cuerpos, reliquias de la constitución destruida, no servían sino para hacer mas cautas y meditadas las medidas del despotismo. En esta situación de cosas, era forzoso que se arrancase de los corazones todo sentimiento del bien público, por lo peligroso que era manifestarlo, y lo difícil que es sentirlo sin manifestarlo. Vacíos los ánimos de este sentimiento puro y devorador, fué consiguiente que se entregasen á la ambición ratera de los esclavos, á la avaricia, á los placeres; quando las riquezas de la América vinieron á reunir su pernicioso influxo al aletargamiento imbecil, en que yacía el espíritu nacional.

Se continuará.

NOTICIAS.

Los regimientos españoles formados por el rey José en Madrid se van disipando. Todos los soldados se desertan con armas y caballos. Hay regimiento de que solo han quedado 6 hombres: por lo qual trata de enviarlos á Francia.—Los franceses han enviado tropas al puente del Arzobispo. Tienen guardados los pasos del Tajo desde esta villa hasta Aranjuez, y recelan mucho de las tropas reunidas en Sigüenza y Guadalupe por el marques de las Atalayas y el Empecinado, las que no se han atrevido á atacar. El cuerpo enemigo que salió de Madrid para este fin, tuvo que retroceder.—La partida de D. Juan Ximenez ha cogido al enemigo en Segovia 80 quintales de plata y oro, que ya están en seguridad.

Nuestras partidas de guerrilla han cogido en la Mancha

13 prisioneros y 17 caballos á un cuerpo enemigo que iba á exigir víveres á Villafranca. Nuestras abanzadas han rechazado 800 caballos franceses en la venta de Quesada, causandoles bastante pérdida.

En las alturas de Cerbera, Mejorada, la Hinojosa y Nombelan estaban el 10 de 3 á 40 hombres de la division de Mortier. En Cebolla hay como unos 10 hombres, cuyas guardias llegan por molinos de Corralejo enfrente de Malpica, donde á toda prisa habilitan provision de harinas.— Las partidas de Bascourt han llegado hasta Naval Moral: han hecho 3 prisioneros y muerto 2, y no han pasado adelante por la mansion de los enemigos en el puente del Arzobispo.

Cerca de Búrgos se ha interceptado una maleta, cuyo peso es 5 á 6 arrobas.—La division de Bellune, que estaba en Toledo ha salido para Illescas. En Madrid han entrado de la parte de Búrgos y Somosierra varios destacamentos franceses en un estado miserable. Traen bastantes heridos, Tambien han entrado 160 pares de mulas con los tirantes cortados, la policia y el gobernador de Búrgos. En las casas de los xefes se ven muchos carros destinados á cargar equipages.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 88 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. 17 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 12 gr.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rls. vn. por quadrimestre. Los interesados lo recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4. quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova Sevilla.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.